

## UNA MASCOTA LLAMADA “FUNDA”

Hola amigos:

Me llamo Funda. Fui creado por un niño de tan solo ocho años de la Fundación ADF y adoptado por todos vosotros, jugadores, entrenadores y padres, que formáis la Fundación Alma de Futuro (ADF).

Al principio sólo era un bonito dibujo plasmado en un simple papel y coloreado con lápices. No tenía nombre, no conocía a nadie ni nadie sabía de mi existencia. No tenía vida y me sentía profundamente triste. Únicamente tenía dos alternativas: cruzarme de brazos y esperar a que otros decidieran mi destino, o ponerme manos a la obra y prepararme para lo que yo quería.

La primera opción era la más sencilla y la más cómoda, pero la que conllevaba un enorme peligro: podía acabar en una papelería, olvidado y revuelto con otros papeles rotos, viejos, arrugados e inservibles. Simplemente sería un trozo de papel más al que llevarían a reciclar para convertirme en otra cosa que no sabría si me iba a gustar.

La segunda opción implicaba esfuerzo, afán de superación, tesón, valentía..., pero la que podía convertirme en lo que yo quería y para lo que aquel pequeño niño me había creado.

Podía haber elegido ser cómodo y unirme a un montón de papeles inútiles, pero elegí hacerme amigo de aquel niño, quien su vez me presentó a sus amigos de la Fundación ADF. Pronto fui aprendiendo los valores por los que ellos luchaban: respeto, deportividad, disciplina, camaradería, esfuerzo...y cada vez los practicaba más, lo que fue convirtiéndome en un dibujo muy especial. Me enseñaron a jugar y, a través del juego, a competir con honestidad. Me enseñaron a competir y, a través de la competición, aprendí a ganar y a perder estrechando siempre la mano a mis rivales. Me enseñaron a ganar y, a través de la victoria, aprendí a respetar al





FUNDACIÓN ADF (Alma de Futuro)  
Calle Braojos, 21 (Campo de Fútbol)  
28035 Madrid  
Tel. +34 – 91 373 51 51  
E-mail: [adfundacion@gmail.com](mailto:adfundacion@gmail.com)

opponente. Me enseñaron a saber perder y, a través de la derrota, aprendí a esforzarme más en los entrenamientos y a corregir mis propios errores. Me enseñaron lo que es y lo que implica el deporte y, a través de él, aprendí el significado de la deportividad y la solidaridad. Me enseñaron a jugar en equipo y, a través de él, aprendí lo que es la amistad. Me presentaron a otros amigos y, a través de ellos, aprendí el significado de la educación y el respeto. Me enseñaron a ser disciplinado y, a través de la disciplina, aprendí a dirigir de un modo sano mi propia vida. Me enseñaron a vivir y comprendí que todos los valores por los que luchamos con enorme esfuerzo tienen su recompensa.

Ya no soy un bonito dibujo plasmado en un simple papel. Ahora tengo un nombre y una ilusión.

**Me llamo “Funda” y os recuerdo que soy la mascota de la Fundación Alma de Futuro (ADF).**